

Coronavirus, las diferentes caras de un mismo problema

Desde diciembre del año pasado el mundo enfrenta uno de sus más grandes retos, el Coronavirus (COVID-19). Si bien es cierto que este virus es menos mortal que enfermedades como el cáncer, sida, VIH, entre otras, cabe destacar que éste es altamente contagioso y ha cobrado la vida de miles de personas a nivel mundial.¹

En muchos de los países se ha puesto énfasis en el sector salud, esto debido a que los y las trabajadoras de la salud constituyen la principal línea de contención contra la pandemia. Sin embargo, existen factores que han sido poco atendidos, que son muy relevantes y que deben ser atendidos de manera multidisciplinaria.

El presente ensayo pretende abordar algunos efectos sociales y económicos que han derivado de la pandemia. Sin embargo, los momentos de crisis tienen una dualidad porque es en éstos cuando se refuerzan los lazos de solidaridad y empatía entre la sociedad, debido a esto, también se hace mención del impacto positivo del COVID-19 en la sociedad.

Hasta ahora los casos más dramáticos han sido Italia, España, Nueva York, Francia, Inglaterra, Ecuador y Brasil.² Sin embargo, los efectos de la pandemia son muchos, muy diversos y en cada región el COVID-19 ha evidenciado problemáticas entre las que destacan: la debilidad de los sistemas de salud, la vulnerabilidad de los sectores más pobres, pérdida de empleos, intolerancia y discriminación hacia quienes portan este virus o hacia los y las trabajadoras de la salud.

El caso de México no es tan diferente respecto a los otros países, ya que debido a la pandemia de COVID-19 se han implementado medidas como el

¹ Fernanda Paúl (2020), BBC NEWS, *Coronavirus: como se compara la tasa de mortalidad con otras enfermedades*, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/amp/noticias/5161437>

² Abigail Orus, Covid-19: países afectados según los casos confirmados 2020. Consultado el 29 de abril de 2020 en el sitio <http://es.estatista.com/estadisticas/1091192/paises-afectados-por-el-coronavirus-de-wuhan-segun-los-casos-confirmados>

distanciamiento social. Es decir, se ha hecho un llamado a la población para permanecer en su casa y de esta manera reducir el número de contagios y de muertes.

Esta acción ha sido exitosa pues tomando en cuenta los países antes mencionados, México presenta, relativamente, bajas cifras de contagios y de defunciones. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la pandemia por COVID-19 ha servido para visibilizar las diferentes realidades que se viven en un mismo país. Realidades que siempre han estado ahí pero que ahora se han agudizado.

Un ejemplo de esto es la pobreza en la que vive la mayoría de los mexicanos. Con las medidas de distanciamiento social miles de escuelas, negocios, fábricas, tiendas, etcétera, se han visto obligados a cerrar. Esto se ha traducido en desempleo, pérdidas económicas y un creciente panorama de incertidumbre debido a que los ingresos de muchas personas se han visto reducidos o han dejado de ser percibidos.

No todas las personas pueden permanecer en sus casas y respetar las medidas de confinamiento social. Algunas tienen trabajos indispensables como recolección de basura, venta de alimentos, conductores de transporte público, repartidores, etcétera. Otras tantas tienen que salir porque no hacerlo significa no comer. Lo cierto es que quienes sí pueden hacerlo están buscando la manera de apoyar a las personas que no tienen la posibilidad de guardar la cuarentena, ya sea reconociendo su labor, entregando despensas o alimentos.

Otra de las implicaciones sociales derivadas del distanciamiento social, que está asociada con la pobreza y la desigualdad social, es el acceso a la educación. La Secretaría de Educación Pública (SEP) y diversos centros educativos como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), entre otros, han adoptado la modalidad de clases en línea o a través de la señal de radio y televisión.

En el último mes muchas actividades y aspectos de la vida cotidiana se han mudado a plataformas digitales y pueden realizarse de manera virtual. Sin embargo, el tema educativo y laboral ha generado un profundo debate. En este sentido, es necesario tomar en cuenta aspectos como la salud mental de los alumnos y trabajadores, además del acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, y el grado de marginación social de acuerdo a las zonas geográficas. Por ejemplo, un niño de Oaxaca, uno de los tres estados más pobres del país³, no tiene el mismo capital social que un niño de la Ciudad de México.

Otra de las problemáticas que se han presentado durante esta contingencia sanitaria, y una las que menos ha sido abordada, es el aumento de la violencia contra las mujeres. Antes de la pandemia por COVID-19 la violencia de género presentaba cifras alarmantes, sin embargo, durante ésta el problema se ha agudizado.

De acuerdo con cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) desde el mes de marzo, mismo en el que comenzó la “Jornada Nacional de Sana Distancia”, se han recibido 26,171 llamadas por violencia de género.⁴ Además, la Organización de las Naciones Unidas (ONU)⁵ ha alertado acerca del número de embarazos no deseados y violaciones que podrían tendrán lugar durante la pandemia debido al confinamiento en el hogar.

Es importante destacar que en este caso la violencia contra las mujeres no puede limitarse a violencia física o psicológica por parte de sus parejas, sino que se trata de un tema mucho más complejo. Por lo tanto, se deben

³ Expansión (2019), *Chiapas, Guerrero y Oaxaca, los estados con más pobreza en México*. Disponible en <http://politica.expansion.mx/mexico/2019/08/06/chiapas-guerrero-y-oaxaca-los-estados-con-mas-pobreza-en-mexico?>

⁴ Infobae (2020), *Incrementaron en 80% las llamadas por violencia de género durante la emergencia por coronavirus*, disponible en <http://www.infobae.com/america/mexico/2020/04/24-incrementaron-80%-las-llamadas-por-violencia-de-genero-durante-la-emergencia-por-conoravirus>

⁵ ONU MUJERES (2020), *Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra*, disponible en <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic>

considerar aspectos como la división social del trabajo, los derechos sexuales y reproductivos, acceso a la justicia, sólo por mencionar algunos.

De acuerdo con los roles de género socialmente asignados, es “obligación” de las mujeres realizar las labores del hogar. A esto se debe agregar que, el hecho de que las escuelas estén cerradas y por ende los niños y las niñas permanezcan en casa, y que muchas mujeres trabajen desde su hogar, aumenta considerablemente las horas dedicadas a tareas de cuidado y labores domésticas.

Respecto a la salud sexual y reproductiva, muchas mujeres se ven afectadas por el acceso restringido a hospitales y centros de salud. Es decir, no pueden acceder a métodos anticonceptivos o consultas ginecológicas. Además, como consecuencia del impacto económico, conseguir éstos por cuenta propia parece algo imposible.

La situación de las mujeres, los niños y las niñas que son víctimas de violencia intrafamiliar y/o abuso sexual es sumamente crítico. Y es que en estos casos no sólo se trata de garantizar la integridad física de estos sectores vulnerables, sino también de salud mental. El confinamiento puede generar efectos negativos para muchas personas, estrés, ansiedad y depresión son algunos de ellos.⁶ A este panorama se debe sumar el hecho de permanecer 24 horas al día con el agresor o violentador.

A pesar de todo lo anteriormente expuesto y de no poder salir a las calles, la lucha feminista no se ha detenido y no piensa dar ni un paso atrás. A través de redes sociales, muchas psicólogas y abogadas feministas ofrecen sus servicios de manera gratuita o a muy bajos costos. La sororidad también ha adoptado una forma virtual y a distancia.

En tiempos de crisis es más sencillo hacer una lista de todo lo negativo y de todo lo que se pierde. Sin embargo, a nivel mundial, la pandemia por COVID-19

⁶ Muy interesante (2020), Los efectos psicológicos del confinamiento social, disponible en <https://www.muyinteresante.es/salud/articulo/los-efectos-psicologicos-del-aislamiento-social-861584361450/>

ha servido para que muchas personas; sin importar edad, condición social, profesión u oficio; muestren su lado más empático, más humano y más solidario.

A través de redes sociales, y de otros medios de comunicación, es muy sencillo encontrar diversas expresiones de esto. Conciertos para despejar la mente, hacer más llevadero el confinamiento o para recaudar fondos; aplaudir a los y las trabajadoras de la salud a manera de reconocimiento por su labor, canciones que se han convertido en himnos de resistencia colectiva, los ejemplos son muchos y cada uno de ellos aporta una luz de esperanza.

La sociedad mexicana ha enfrentado situaciones adversas muchas veces y en todos los momentos difíciles ha logrado salir adelante. En 1985, la sociedad civil levantó al país y se puso en acción mucho antes que el gobierno. Después del sismo de 2017 los y las jóvenes salieron a las calles, usaron las redes sociales, otras herramientas tecnológicas y volvieron a poner a México en pie.

En los tiempos de Coronavirus se ha vuelto a demostrar que hay muchos mexicanos y mexicanas solidarios y empáticos. Entregar despensas o alimentos a personas de bajos recursos, dar clases gratis, confeccionar y donar cubrebocas, transportar de forma gratuita a trabajadores y trabajadoras de la salud, apoyo psicológico a través de redes sociales, éstas son sólo algunas muestras de solidaridad de los y las mexicanas.

En este momento de la emergencia sanitaria, toda las personas han perdido algo o a alguien. Se dice que después de la tormenta viene la calma y aunque son tiempos difíciles, sólo basta recordar que México es un país grande en todos los sentidos y es quizá el único lugar en el que han sobrado voluntarios en momentos de emergencia.

A nivel global, el Coronavirus ha cobrado miles de vidas y hay millones de personas contagiadas, se ha modificado la cotidianidad de muchas personas y se ha generado un panorama de incertidumbre social, económica y política. Los gobiernos de todos los países han adoptado diversas medidas para poder

contener a este virus. Sin embargo, hay factores que tienen que ser atendidos de manera multidisciplinaria porque ningún problema público puede ser atendido desde una sola trinchera.

El contexto actual es crítico y el futuro es incierto. Pero, ¿a caso no lo fue después de la peste negra, de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial, de las crisis económicas de 1929 y de 2008; de un sismo, un tornado o un huracán? Claro que sí, la humanidad ha tenido que sortear diversas y difíciles pruebas, pero en todas ha salido adelante. Así que la pandemia por Coronavirus no será la excepción.